

LAS TRES CRUCES EN EL CALVARIO

“Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda” (Mr 15:27)

Proposición: Un contraste entre Dos enfoques distintos hacia el pecado.

INTRODUCCIÓN (Atención)

- A. Jesús no fue crucificado solo, sino con dos criminales (Mt 27:38; Mr 15:27; Lc 23:33; Jn 19:18)
- B. Esto no fue un accidente, sino el cumplimiento de **Isaías 53:12** (Lc 22:37; **Mr 15:28**)
- C. La Cruz de Jesús estaba en medio de las otras dos cruces (**Jn 19:18**). ¿Qué significado tiene esto?
 1. La Cruz de Jesús es el centro de todo el Plan de Dios para salvar a la humanidad
 2. Al lado de Jesús estuvieron dos enfoques diferentes (contrastados) frente al pecado.
- D. También, cada una de las personas en estas Tres Cruces muestran una acción distinta con respecto al pecado.

I. UN HOMBRE MURIENDO EN PECADO

- A. Uno de los malhechores no creía en Jesús.
- B. Este hombre pensó mayormente en sí mismo
- C. Él le injuriaba (insultaba), diciendo: ¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros! (**Lc 23:39; veá Mt 27:44; Mt 15:32**). Notemos el uso del tiempo presente imperfecto. Él repetía estos insultos varias veces.
- D. Fue una “tonta” forma de morir, porque:
 1. No se dio cuenta de la única y última oportunidad que tenía - **He 9:27**.
 2. A pesar de estar viendo alguna evidencia para creer, pecó voluntariamente – **He 10:26-27**.

II. UN HOMBRE MURIENDO AL PECADO

- A. Uno de los ladrones murió creyendo en Jesús
- B. Él pensó mayormente en Jesús
- C. Notemos las varias cosas que hizo:
 1. Cambió (arrepentimiento). Al principio tampoco creía (**Mt 27:44**, los dos malhechores le injuriaban), pero parece que con el tiempo, uno cambió, y llegó a creer en Jesús.
 2. Reprendió al otro malhechor (criminal) – (**Lc 23:39-40**). Cómo diciéndole: ¿“sabiendo que estás por morir, tu puedes hacer bromas en este momento?”.
 3. Temió a Dios (**Lc 23:40**)
 4. Reconoció su propia culpa (**Lc 23:41a**). No es común para un criminal reconocer que está recibiendo lo que merece. Casi todos reclaman, insultan cuando son condenados, y piensan que hay otros peores que ellos.
 5. Aceptó *la inocencia* de Jesús (él fue uno más, de varios que reconocieron esto, por Ej. Pilato, 23:4, 14, 15, 22, Herodes, Lc 23:15, un centurión, Lc 23:47) y *la realeza* de Jesús (**Lc 23:41b – 42**)
 - a. ¿Parecía Jesús aquí como alguien que podría estar a punto de establecer un reino? Es como si este malhechor veía más allá. Él pensaba y creía que la muerte no iba a tener la última palabra con Jesús.
 - b. Ningún apóstol tenía esta clase de fe en este momento. Así, este malhechor mostró una fe extraordinaria para las circunstancias en que se encontraba Jesús
 6. Creyó en la vida después de la muerte (**Lc 23:40-42**)
- D. Se arrepintió y fue recompensado (**Lc 23:43**)
 1. Es sorprendente la forma como Jesús le respondió.
 2. “De Cierto te digo”. (“amen”). Algo firme y seguro, “Tu puedes contar con lo que yo te voy a decir”.
 3. Notemos como no respondió Jesús.
 - a. Jesús no le dijo: “deberías haberlo pensado dos veces antes de estar burlándote de mí. Pero el que está muriendo, tenía tiempo para salvar a uno más.
 - b. Si Jesús fuera como muchos de nosotros habría dicho: “déjame tranquilo”, “No quiero hablar con nadie”, no vez que estoy aquí muriendo”, “cállate”.
 4. Si no supiéramos que Jesús está en este momento sufriendo; sus palabras, y actitud no parecen las de un hombre en gran sufrimiento, o en pánico. Aunque la situación era para estar así. Es porque Jesús tenía un gran control (dominio propio) de sí en este momento. Ningún criminal muere así, y esto es lo que va a hacer decir a un centurión “*en verdad este hombre era justo*”. Un criminal estaría insultando, escupiendo a la gente, etc. Jesús, en cambio está tomando a todos en cuenta, en verdad pensando más en los demás que en sí mismo. “Ningún hombre ha muerto como Jesús”.
- E. El ladrón en la Cruz que se salvó, No es un ejemplo o Modelo para la conversión hoy día.
 1. Objeción al bautismo: “Y qué del ladrón en la cruz, ¿no fue salvo sin bautizarse?” (Se usa mal las Escrituras)
 2. El ladrón en la cruz se salvó porque Jesús lo dijo “*hoy estará conmigo en el paraíso*”.

¿Prueba esto que nosotros podemos ser salvos sin bautizarnos hoy? No, por Tres razones.

- a. No se puede probar que el ladrón no hubiera sido bautizado antes (Mr 1:5)
 - b. Jesús puede salvar a quien el quiere. Aun si pudiéramos estar seguros que el ladrón no fuera bautizado. Sabríamos que Jesús tenía el poder para declararlo salvo conforme a su voluntad. Pero a nosotros (y no al ladrón) Jesús dice, “el que creyere y fuere bautizado será salvo” (Mr 16:16). Negarse a cumplir estas condiciones, es rechazar a Jesús (su autoridad) y su salvación. El ladrón vivió antes del tiempo de las condiciones para salvación de la gran comisión (Mt 28:18-20, Mr 16:15-16)
 - c. Jesús habló al ladrón antes de morir, por lo tanto habría sido que el ladrón se bautizara en Su muerte (Romanos 6:3, 4) Los que vivieron antes de la muerte y resurrección de Cristo (los judíos que vivían bajo la ley) no pudieron haber sido bautizados en Su muerte y Resurrección, pero nosotros si podemos. (Vivimos a este lado de la muerte, cruz, de Jesús).
3. El caso del ladrón en la cruz no equivale al nuestro. (Hay más casos de evidencia sobre la necesidad del bautismo para salvación, en Hechos, que este aparente caso que “supuestamente enseñe que el bautismo no se necesita”).

III. UN HOMBRE MURIENDO **POR EL** PECADO

A. Un hombre, Jesús, murió por el pecado del mundo

B. El pensó mayormente en otros

C. Jesús Nuestro *Dios/Hombre* murió por el pecado (**Rom 5:8; 8:3; 2 Cor 5:21; He 10:12; 1 Ped 2:24/Is 53:5; 3:18**)

1. ¿Siendo Dios Todopoderoso y sabio. No podía pensar en otro medio de salvarnos que no implicara la muerte tan horrenda, y dolorosa de Jesús?. Mucha gente en el mundo antiguo, y aun hoy día no entiende la necesidad y propósito de los sufrimientos y muerte de Jesús (1 Cor 1:23). ¿Lo entendemos nosotros?

2. En verdad era necesario que fuera así, por varias razones:

a. Para que viéramos lo terrible del pecado y sus consecuencia, y la actitud de Dios hacia el pecado. Dios aborrece el pecado, lo castiga (Rom 1:18; He 1:9)

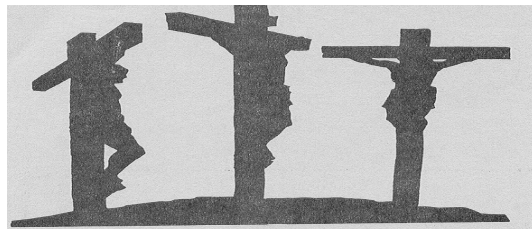
b. Para que apreciáramos la justicia de Dios, El pecado (la infracción de la ley) debía ser castigado, Pero Dios mismo vino y pagó la deuda que debíamos (la ilustración del hijo del amigo del Juez).

c. Para que viéramos el amor (la gracia) de Dios (Jn 3:16; Rom 5:8; 3:24; Ef 2:4-10)

c. Para que viéramos un ejemplo de obediencia, aun en las condiciones más difíciles (humillación, sufrimiento, rechazo, agonía, muerte). (**Fil 2:5-11; He 5:7-9**). Jesús, en su naturaleza humana, representa “el hombre ideal”, muestra el carácter y obediencia que Dios quería en el hombre (así nuestra salvación y llegar al cielo depende de imitar a Jesús).

d. Los sufrimientos de Jesús en la carne, lo calificaron (He 2:10; 4:9 “perfeccionaron”) para llegar a ser un “fiel y misericordioso sumo sacerdote” que puede compadecerse, de nosotros, y ayudarnos a lograr y mantener una relación cercana con Dios (**He 2:9-10, 14-18; 4:15**).

D. Si Jesús Murió por mí, yo también puedo morir por él (Lc 14:26-27; Gal 2:20)



La Cruz de la Rebelión
Malhechor # 1

La Cruz de la redención
Jesús en el medio

La cruz de arrepentimiento
Malhechor # 2

CONCLUSIÓN (Acción)

A. ¿Cómo morirá usted?

1. Jesús ha muerto **POR** sus pecados

2. Será usted rebelde y morirá **EN** pecado (**Jn 8:21, 24; He 10:26; 1 Jn 3:9**)

3. Se arrepentirá usted y morirá **AL** pecado (**Rom 6:2-11, Hch 8:22; Jn 1:9**)

B. ¿Cómo será usted resucitado?

1. Jesús fue resucitado tres días después

2. El ladrón (malhechor) que se rebeló será resucitado al *juicio eterno* (**Rom 2:5**)

3. El ladrón que se arrepintió será resucitado a la *vida eterna* (**Rom 2:7**)

Carlos R. Bello Venegas (Talca, CHILE) cbello2@gmail.com / www.carlosbello.wordpress.com